



Address of Grand Ayatollah Sheikh Basheer Hussain al Najafi



El Gran Ayatolá Sheikh Bashir Hussain Nayafi es uno de los cinco grandes ayatolás en Irak. Nació en Jalandhar, una ciudad en la India británica. Después de la independencia de Pakistán, su familia se trasladó a Pakistán y se estableció en la ciudad de Gujranwala, Punjab. Allí tuvo su formación inicial en la religión. Se trasladó a Irak para estudios en la década de 1960. Es uno de los pocos paquistaníes que se han elevado al rango más alto de gran ayatolá en el Islam chiíta. Ha escrito sobre muchos temas: Fiqh al Usul, Filosofía, Interpretación, Hadith, y sobre las cuestiones modernas. El Ayatolá jeque Al-Nayafi está comprometido a servir a la comunidad islámica y la religión del Islam, y eso se manifiesta más claramente por sus diversos proyectos y su movimiento de reforma en el Hawza científica de Nayaf.

CEREMONIA PARA LA FIRMA DE LA DECLARACION CONJUNTA DE LOS LIDERES RELIGIOSOS CONTRA LA ESCLAVITUD

Casina Pio IV, martes, 2 de diciembre 2014

Alabado sea Alá, el Compasivo, el Misericordioso.

Desde la sagrada Najaf, la tierra de la santidad, la pureza y el conocimiento, envío mi saludo a todo este grupo de personas reunidas en pro de servir a la humanidad, y espero que sus esfuerzos se vean coronados por el éxito. Les digo: Alabado sea Alá, y que la paz y las bendiciones sean con Mahoma y su sagrada Familia, lo mejor de la creación, y que una maldición eterna caiga sobre todos sus enemigos.

Alá, el Todopoderoso, dijo: «¡Oh, humanos! Os hemos creado a partir de un hombre y una mujer, y os congregamos en pueblos y tribus para que os conozcáis unos a otros. Para Alá, el más noble de entre vosotros es el que más le teme. Alá es omnisciente, está bien informado».

Alá, el Todopoderoso, no ha dicho más que la pura verdad.

Todos los seres humanos son iguales de acuerdo con la naturaleza y el propósito de la procreación de la humanidad. Nadie posee mayor honor que los demás salvo en virtud de su propia piedad y rectitud (Taqa). Dicha conducta moral es el único medio de comparación entre las personas que Alá estableció con justicia y equidad, y apartarse de ella es contrario a la piedad y la rectitud.

Sin embargo, los seres humanos sobrepasaron ese límite y violentaron el sistema de justicia. Algunos llegaron a esclavizar y a utilizar a su prójimo para fines psicológicos; así, la esclavitud se extendió y comenzó a integrar la estructura social.

Con el surgimiento de las civilizaciones y de la realeza, el sistema de la esclavitud pasó a ser parte del sistema público, así como un componente esencial de la economía y de los servicios.

Ante la dificultad para desterrar por completo la esclavitud, el Islam, la religión de la humanidad, ha buscado estrechar el círculo con un sistema que asegura el florecimiento de la libertad y un sentido de dignidad para todos.

Hoy día es una realidad amarga el hecho de que la esclavitud de los seres humanos se haya convertido en una carga moral, porque implica que los fuertes se aprovechan de los débiles y los ricos hacen lo propio con los pobres. Por eso, nuestra tarea tiene que ver con la necesidad de justicia y equidad.

La esclavitud contemporánea es injusta y desleal; se trata de un fenómeno social corrupto y un medio para extender el terror entre las personas; va seguida de la prostitución y el tráfico de órganos, actos estos totalmente ilegales que deben ser extirpados de raíz.

Algunos de los sistemas existentes son responsables de la manifestación de estos males sociales, ya que fallaron al proteger los derechos de las personas y se distanciaron del sendero correcto trazado bajo la Justicia de Dios.

Todos quienes podemos luchar por eliminar este fenómeno corrupto no debemos ahorrar esfuerzos hasta conseguirlo.

Que la paz esté con ustedes.